

# LA CIMBRA DE GÓJAR EN EL CURSO DEL RÍO DÍLAR

---

JOSÉ RODRÍGUEZ MOLINA

Universidad de Granada

## INTRODUCCIÓN

La vega de Granada es un espacio conformado por la agricultura de regadío, que se ha ido modelando y configurando en un paisaje agrícola realizado por el hombre y sus actividades agrícolas desde la Edad Media, destacando valores naturales que han posibilitado desarrollar la agricultura de regadío de esta zona. Los espacios irrigados ocuparon emplazamientos con unas condiciones físicas muy específicas en algunos de ellos donde las precipitaciones eran escasas e insuficientes para mantener los cultivos durante todo el año; para su aprovechamiento eran necesarios dos requisitos indispensables: disponibilidad de agua y una topografía que facilitara el acceso a la superficie cultivada. Estos aspectos limitaban los espacios de regadío que tenían escasas posibilidades de ampliarse al no disponer de nuevos recursos hidráulicos hasta mediados del siglo XX, que con los avances tecnológicos se pudieron incrementar las zonas de regadío.

Esta Vega tiene unas condiciones inmejorables para desarrollar sistemas de irrigación que constituyeron una zona aluvial del Río Genil con sus afluentes<sup>1</sup> y arroyos en el interior de la depresión de Granada; cuyos límites estaban bien definidos por un conjunto de sierras y montañas del Subbético, al Norte, al este Sierra Nevada y Sierra Arana al W, Sierra Gorda y al sur la meseta de Las Albuñuelas y las Sierras de Almijara y Tejeda. Desde estos relieves desciende una abundante red hídrica cuyo principal flujo de agua es el río Genil que con sus afluentes articulaba la llanura granadina. A ella hay

---

<sup>1</sup> En Sierra Nevada nacen el río Genil y sus afluentes los ríos Monachil y Dílar; en Sierra Arana nacen los ríos Darro y Beiro y se alimenta parte del río Cubillas, que recoge, de los ríos Colomera y Velillos, aguas de todo el borde subbético y en las Sierras de Almijara y Tejeda, el río Cacín.

que añadir el gran acuífero de la Vega de Granada, una rica capa freática que se iba haciendo más superficial llegando a emanar en el lecho de Genil cuando el hombre lo provoca artificialmente. Todo ello, hace que en este espacio se configure con los espacios irrigados vinculados al río Genil con sus afluentes, cuyos regadíos surgidos, diseñados y organizados en época musulmana han permanecido hasta nuestros días y constituido una unidad de riego autónoma respecto a los regadíos de la Vega.

Gójar como pueblo de un área montañosa granadina contó con numerosas ramblas y arroyos, aunque no muy abundantes en corrientes de agua superficial y que cuenta con bastantes aguas superficiales que ha permitido a sus habitantes hacer diferentes procedimientos que permitan tener aseguradas sus cosechas, el agua como elemento capaz de aliviar la sed en verano y sacar a flote sus buenas cosechas de la localidad, donde el agua siempre estuvo presente en los distintos espacios geográficos de su ámbito.

Como diría Manuel Machado en “Granada es agua oculta que llora”. Cuenta con galerías drenantes, no tan numerosas como ocurre a su vecina de Almería. Aunque más escasos que en ésta se encuentra con algunos puntos o galerías drenantes que dan lugar a sistemas de captación de agua subterránea, a veces bastante ingeniosos que forman parte de un legado hidráulico de bastante trascendencia espacial, social y económica e intensamente relacionada con áreas de escasos recursos hídricos superficiales.

Esta relación hace que surja un movimiento de captación de agua que termina por captar como zonas de la provincia de Almería en galerías drenantes, cuya descripción da lugar a unos determinados rasgos funcionales que tienen mucho que ver con el modo de producción y de vida. En torno al agua y a la manera de obtenerla, forma parte de la cultura obtenida por otras determinaciones, quedando huella de una forma de vida, es la que conocemos y da lugar a una determinada cultura agrícola y ganadera.

El agua es captada desde un cauce o un manantial y conducida: a veces los procedimientos evitan las pérdidas de agua canalizada en superficie. Por otro lado, la salida del agua desde el interior aprovechando, aunque sea una ligera pendiente y evitando así el gasto de energía. Cimbras y zanjas son la base para estas captaciones. En la actualidad buena parte del regadío depende de otros recursos.

#### Río Dílar, sus regadíos y abastecimiento de aguas

El río Dílar es un afluente de la margen izquierda del Genil que nace en la Laguna de las Yeguas en Sierra Nevada, desde donde desciende hasta la vega granadina para continuar hasta la desembocadura en el Río Genil. Los regadíos del Río Dílar se extienden por los términos de seis municipios: Dílar, Otura, Gójar, Alhendín, Ogijares y las Gabias

De toda el agua que lleva el río Dílar, así en verano, como en invierno, corresponde al lugar al lugar de Gójar, “*la sexta parte de todo el agua e más una uña de onbre*”.

Los guardas que se ponen de cada lugar son los encargados de medir y repartir la dicha sexta parte de agua y uña.

Esta agua viene por la acequia antigua que está hecha desde el río y atraviesa el término de Dílar hasta dar con el de Gójar, en un pago que se llama *Pago de Ardanquiz* donde se empieza a regar con dicha agua. El sistema de riego es muy simple, empieza en ese Pago y después, sucesivamente a todos los otros pagos y hazas hasta que se acaban de regar todos. Despues vuelve a empezar el riego en ese Pago primero, hasta acabar con los demás por el dicho orden, todos los días y noches del año. Nadie de los que tienen hacienda en el lugar de Gójar tiene agua en propiedad, “*por quanto es general a todos*”.

El agua, cuando pasa por el término de Dílar da derecho a los vecinos de este lugar a regar las hazas que tienen en la parte de debajo de la acequia, desde las Vísperas (es decir las seis de la tarde) “*hasta que cayga el sol, todos los días del año*”. La superficie de esas hazas es de unos 100 marjales, no se pueden regar con dicha agua más de aquellas y cuando se acaba de regar estan obligados a dejar pasar dicha agua al lugar de Gójar, so graves penas, si se hace lo contrario.

Pertenece, asimismo, la sexta parte de agua y uña, del lugar de Gójar todos los domingos con sus noches al lugar Ojijar La Baja. El lugar y guardas de Gójar tienen obligación de dejar ir el agua por su acequia; observando que “*primeramente se hinchen los aljibes del dicho lugar de Gójar*”. *Todo deben guardarlo so graves penas.*

A cambio los vecinos del lugar de Ojijar La Baja están obligados por el agua que tomaba, ayudar a limpiar la acequia, desde donde se toma la dicha agua del Río hasta el dicho lugar y su término, y a contribuir en los maravedís que se gasta en su limpieza. También están obligados a dar al guarda de la acequia, tres fanegas y media de trigo y panizo por mitad, es decir, una fanega y tres cuartos de panizo.

En el lugar de Gójar, cuando el agua anda sobrada y no es menester para regar trigos, se guarda el siguiente orden: El primero que llega por la mañana a tomar dicha agua para regar en dicho término, lo puede hacer sin que nadie se lo impida ni quitar hasta que acabe de regar su hacienda.

#### LAS GALERÍAS DRENANTES: LAS CIMBRAS Y LAS ZANJAS

Una galería drenante<sup>2</sup> es un túnel que se abre por debajo de la superficie terrestre, cuya suave pendiente permite la captación y extracción al exterior, por la acción de la gravedad, de las aguas freáticas desde los acuíferos más superficiales o colgados. El empleo de esta técnica comporta una serie de ventajas frente a las dificultades iniciales

---

<sup>2</sup> Hermosilla, Iranzo, Pérez, Antequera, Pascual. Cuadernos de Geografía 76, Valencia 2004.



(Fuente, Ana García Leal; Patrimonio agrario en la vega de Granada en e-rph, nº14).

que plantea su construcción. Por un lado, la captación y transporte de agua, por debajo de la superficie en un medio árido, donde la insolación y temperaturas son elevadas, impiden las pérdidas de agua por evaporación, que sería elevada en el caso de discurrir el agua canalizada en superficie. Por otro, la salida del agua desde el interior, práctica-

mente horizontal debido a la mínima pendiente, por acción de la gravedad evita el gasto de energía (fuerza humana o tracción animal) en la extracción al exterior del agua. Cuando la galería está destinada a la captación y transporte de agua para consumo humano, su circulación subterránea evita el contacto con agentes contaminantes externos, propiciando aguas potables de calidad.

**Las Cimbras** constituyen un tipo singular de galería drenante, además de captar las aguas subálveas, de los acuíferos más superficiales, ubicados en los depósitos sedimentarios aluviales se comportan como galerías filtrantes; es decir, a través de sus hastiales o paredes y cubiertas rezuman las aguas que se infiltran desde la superficie en períodos de abundantes precipitaciones. De esta manera estas captaciones se ubican bajo las arenas y gravas de los cauces de los ríos, ramblas y barrancos. Esto ocurre con la rambla del río Dílar desde el nacimiento de esa cimbra durante su curso.

El objetivo de este recorrido es cortar al máximo los veneros de agua subálvea y recoger las aguas filtrantes de la superficie. El túnel de la cimbra puede ser con techo abovedado o adintelado, estas últimas suelen ser de menores dimensiones.

Tienen gran variedad de dimensiones, la longitud de una cimbra puede oscilar entre 50 o 75 metros las más cortas y algunas de más de unas decenas de Kms y su trazado no es paralelo al cauce del río, puede discurrir en diagonal desde el centro del lecho y progresivamente avanza hacia la terraza fluvial donde el agua sale a la superficie. Pero en los cauces más estrechos la cimbra puede cruzar sucesivamente el lecho efectuando un zig-zag en el subálveo hasta que extrae el agua captada al exterior.

La escasez de recursos hídricos superficiales propició la proliferación de las Cimbras y de las zanjas por la relativa facilidad de poder captar las aguas subálveas. El funcionamiento de ambas es similar, aunque se han establecido algunas diferencias entre ellas sobre todo por el modo de construcción empleado.

**Las Zanjas** son una variedad de las cimbras, cuyos rasgos definitorios es que han sido construidas a cielo abierto y se caracterizan por tener losas que forman el dintel del techo para acceder a la galería. A diferencia de las cimbras y de los qanat(s), es que no cuentan con pozos de aireación.

Hay gran variedad de galerías drenantes cuyas características tienen un valor excepcional<sup>3</sup> que se manifiesta en la forma de proceder y estar de la cimbra que pretendo mostrar:

**Cimbra a la altura de Bedrid** hay una referencia, *Los molinos de Otura*.

---

<sup>3</sup> Son las galerías o cimbras que tienen en su trazado interior de una terraza fluvial, dispone de pozos de aireación laterales u horizontales, en lugar de verticales. Otra excepción son el subtipo de galería/alcavón cuyas lumbreñas laterales sirve para que el agua embalsada mediante un pequeño azud se introduzca en el interior de la galería que con una suave pendiente la conduce a las tierras de cultivo.

**Pago de Ardanquiz** donde comienza el riego de los pagos de Gójar. Se inicia la aplicación de regulación de riego con el Apeo de distribución de las aguas del río de Dílar, dada la difusión en los regadíos de los pueblos por donde discurre la corriente de agua es aplicable razonablemente a las tierras que el río atraviesa.

**Las galerías drenantes.** Sistemas de captación de agua subterránea muy singular que forman parte de este legado hidráulico. Estas captaciones aparecen fuertemente relacionadas con arenas de oscuros recursos hídricos superficiales.

**Los qanat(s) o fogara.** Su definición técnica es la de un túnel subterráneo excavado en roca o sedimentos, cuya función es que el agua captada sirva no solo para la obtención y recuperación de agua sino también para el regadío, abastecimiento del ganado y uso de la población. Su origen está en un pozo madre y en una excavación de una galería con pozos aireados; al tener una considerable longitud en muchas ocasiones se convierte en un manantial artificial que extrae agua de un lejos del pozo madre, del que inicialmente alcanzó el nivel freático.

**La cimbra.** No vamos a detenernos en su descripción en cuanto fuente de agua potable o de riego. Pensamos, sin embargo, en que las aguas del río, del Domingo se destinan rotundamente a la distribución de agua de los diferentes aljibes de las poblaciones de Ogíjar Alto y Bajo y los congruos datos a la población de Gójar, agua que debe estar limpia para consumir en la bebida y para la limpieza en general.

Dada la poca documentación existente, sólo podemos utilizar los relatos aportados a lo largo del tiempo sobre la instalación de una Cimbra en el río de Dílar, el lugar más importante en Andalucía, exceptuando el suelo de Almería, rico en instalaciones de cimbras y qanats, una con drenaje del agua y otra como vulgarmente se describe, es decir igual a una zanja de paredes rectangulares y sin que ella las aguas rodasen por paredes húmedas.

No son muy abundantes en el seno del río las cimbras, de aquí el interés que la descripción nos aporta para que nos ocupemos de los testimonios, también escasos de los mayores.

**La cimbra del río Dílar en el término del lugar de Gójar**, es la única que conocemos en este río y no es de cortas dimensiones que suelen ser común en el resto de las cimbras; su prolongación parece estar sobre los 20 metros. La del Río Dílar se encuentra ocupando una terraza fluvial en el campo de un río arenoso y no tenemos documentos más que sus rotundas señales de excavaciones en busca de agua que conocemos por testimonios de ancianos del lugar. Su estudio es algo que atrae la observación realizada a lo largo del tiempo y experimentadas por personas, hoy mayores que tuvieron las posibilidades de observarlas y describirnos sus formas y enfoques constructivos.

La Cimbra a la que pretendemos referirnos y conocer más ajustadamente. Es una galería drenante que se ha construido en un espacio del Río Dílar en el término del lugar

de Gojar y que en su periodo de existencia, la observamos como una canalización en las aguas de dicho río en la parte alta y que tiene sus peculiares constituciones. Yo la conozco desde que tuve uso de razón y esos experimentos junto con otros adolescentes u observación consentida por personas mayores que nos animaban a entrar en el interior para observarla, siempre aprovechando el canal asentado a unos 2 metros de profundidad y moviéndonos por el interior del mismo observando las paredes de piedra suelta constituyendo un túnel drenante, que se va estrechando a medida que se prolonga en busca de su nacimiento. Yo llegué a caminar a gatas con 12 o trece años dándome cuenta de un canal de arena construido en el lecho del río y ver las paredes estrechándose a medida que el recorrido avanzaba se encajonaba bajo unas losas rectangulares que a cada paso se achicaba el canal donde salían por las paredes las aguas drenadas. Son aguas subálveas drenadas a izquierda y derecha construyendo un tubo rectangular cada vez más estrecho.

Pasado el tiempo observo la necesidad de que estos inventos, elementos arquitectónicos, perfectamente adintelados y ahuecados en las paredes sean sometidos a un estudio arqueológico en manos de profesionales y estudien no solo el nacimiento de los 100 metros de cabeza, sino que también contribuyan a numerosos argumentos que un día, después de las observaciones pertinentes se lleguen a dar hipótesis favorables para la ciencia de los regadíos o abastecimientos de aguas.

El nombre<sup>4</sup> que se le da a la Cimbra en Gójar se mantiene desde muchos años. Su localización inicial en los primeros años de mi adolescencia mostraba demasiados problemas. Su ubicación es en la orilla derecha del río, en el margen derecho del curso de agua, en un lugar fácil de trabajar, conocido por todos con el nombre de La Cimbra.

En unos años de juventud observamos a los areneros que buscaban arena para la construcción moviendo las arenas delgadas y construcciones simples y poniéndolo a disposición de los observadores. No es difícil observar el cauce de dicho canal tanto en su lecho como en sus paredes drenantes y en su techo adintelado con gruesas losas que movían para detener las arena, con medidas que podían oscilar en un metro de longitud y algo más de medio metro de anchura.

Su emplazamiento para observaciones y frutos del trabajo está situado en el “ladrón de la cimbra” donde la compuerta de la acequia de Ogíjar se abre con frecuencia para limpiar de fango las arenas y a partir de aquí, siempre en la derecha del río se puede ir excavando y encontrar objetos de abundantes sugerencias.

La Cimbra comienza a correr, no sabemos cuándo, aunque parece que estaba firme en los últimos años del periodo nazarí y a grandes pasos diremos que empieza en la derecha frente a la Fuente de la Teja, atraviesa el camino del Padul o del Valle de Lecrín

---

<sup>4</sup> Estas galerías drenantes para los habitantes del medio rural, aunque tipológicamente no es lo mismo reciben el nombre de mina, cimbra, galería y predomina el de Fuentes.

Sigue, una vez superado este obstáculo y tras su marcha del cauce de río llega al Molino de Vedrid, y a su paso va encontrando losas abandonadas, parte de otras introspecciones. Aquí se ensancha el río y a su derecha encontramos su interesante descenso acompañado de restos de Cimbra y a la izquierda se encuentran los Molinos de Otura por donde discurren las arenas que van a la orilla izquierda y que tras enormes setos de arena que tropiezan con el campo de Aviación de Armilla, y a su altura, el antiguo pago de Almuña, una pequeña alquería de Armilla que en el siglo XV saqueó el Condestable Miguel Lucas de Iranzo en unos de sus saqueos recogidos en los robos de Armilla como dice en su crónica, publicada por profesores de la Universidad de Jaén y Juan de Mata Carriazo. Atraviesa el campo de Aviación y llega a San Cayetano, lugar que actualmente se cuida gracias a unos baños árabes que están analizados por los investigadores con más detenimiento, haremos una descripción más detallada de su curso y de sus trabajos.

#### ESPAZIO EN EL QUE SE DESENVUELVE LA CIMBRA DE GÓJAR

Después del Pago de Ardanquiz, esparcen a una y otra orilla del generoso recinto de arena, algunos manantiales impostados que se aprovechan por los vecinos de la alquería: así, antes de que se produzcan excavaciones buscando el caudal de esos manantiales, los pequeños o muchos de ellos son aprovechados con mucho cuidado.

El paso del río por el margen derecho permite aprovechar pequeños manantiales o “Fuentes” para el llenado de albercas para cocer el lino y el cáñamo. También, se aprovechan algunos manantiales para servicio de agua potable de Gójar canalizada en la primera mitad del siglo XX y abandonado el sistema tradicional de aljibes.

En la orilla izquierda del río surge algún que otro manantial, generalmente con agua potable que da posibilidades de riego a las huertas de los cortijos. Así procede la conocida por los lugareños como Fuente de la Teja en torno a la que se celebra alguna fiesta veraniega. Más arriba, acercándose a las peñas del río está el Molino Alto, otro tipo de ribera con agua en la izquierda del río. Todos estos pequeños manantiales crean un último lugar huertano que abre su horizonte y fija su epicentro a la altura de la acequia de los Ogijares, tocando puntos interesantes como el llamado “*Ladrón de la Cimbra*” o espacio donde una potente compuerta permite limpiar las aguas embalsadas y la acequia de suciedades. Es en este punto concreto donde se encuentran los restos más exponenciales de “La Cimbra”.

A partir de aquí descienden las arenas del cauce derecho del río llenando de agua a unos 2 metros aproximados de la misma ribera y con este paso entramos en el mismo sitio ocupado por el ámbito de la conocida cimbra que surge en las arenas del río Dílar un manantial de agua también gravas echadas de albercas de su propio caudal que surte a un pequeño manantial a uno y otro lado del río, utilizado por los propietarios de tierras para los productos agrícolas en época veraniega. Aquí en el margen derecho del río está el espacio en el que se desarrolla su cauce y canalización. El epicentro del mismo queda

a la altura de la acequia de Ogíjares, justo en el punto llamados “Ladrón de la Cimbra” o espacio donde una potente compuerta aprovecha para verter en las arenas las aguas embalsadas y limpiar la acequia de suciedades. Es a esa altura en el margen derecho donde con asiduidad hasta el pequeño arroyo que discurre unos doscientos metros en el cauce del río y con un conducto de agua de 2 metros de profundidad, construido en un canal de piedra drenante y por consiguiente con piedra viva, llave de la entrada en él de pequeños trozos de piedra que a medida que discurren aumentan el caudal del agua

Es así como lo encontramos hace 70 años y caminamos por él en lugar de sus comienzos y cubierto con losas grandes de piedra y con metro aproximado de largo y otro de ancho para evitar que las aguas inunden el curso del canal drenante con el riesgo de obstruirlo. Este trozo es el conocido por todos los campesinos de la zona como “Cimbra del Río Dílar”. A partir de aquí se desenvuelve el canal por varios kms, para discurrir paralelo al cauce de arenas. No se encuentra nada al descubierto porque el terreno arenoso lo va borrando con sus excavaciones y solo vemos fracciones de este canal y piedras sueltas a lo largo de su curso. El próximo paso que discurre, es el del camino de Vedrid, que cruza el río y es conocido como camino del Valle de Leqrín o del Padul; aquí la anchura más dimensionada de las arenas permite encontrar rasgos del cauce con más facilidad: el curso del canal hecho por los letrados a lo largo del tiempo dejó ver lasas desconectadas en anchurón ya en término de Otura, que es un descansadero de ganado (vacas y ovejas) que progresivamente se ha ido ensanchando y ha dejado signos de los camiones y tractores que han ido originando el cauce arenoso.

Continúa desde aquí el cauce y se mantiene en forma muy parecida en el otro lado dejando signos destrozados a la altura del Molino Alto. La Cueva y antes del Molino de Pedro de Ampuero, beneficiado de Gójar. Y con estas características vemos la superficie del curso del agua. Se pueden realizar prospecciones en este trozo de cauce debido a lo demoledor llevado a cabo por la continuada extracción de arena con maquinaria pesada para la construcción de viviendas y otras obras durante los años 50 y 60.

Aún quedan restos de escombros del terreno y puede que en años venideros las excavaciones puedan llevarse a cabo en estos lugares. El cauce del río, aunque sin agua, tiene instalado un laboratorio de arenas con maquinaria y conducido por camiones y tractores a la altura de la carretera de Armilla, poco antes de que el cauce del río permita irrumpir en los Llanos de dicha población con el canal de la Cimbra empezado algunos kilómetros antes de tomar el cauce ya inhóspito de estos Llanos de Armilla.

Entre tanto, enlaza lo más ancho del río lo que se desconoce cuándo se permitió abrir el canal de la Cimbra con el célebre Molino de Bedrid a la derecha del curso del agua y que están asentados en la izquierda Los Molinos de Otura aprovechando un hito importante del Camino de Alhendín. Este es su auténtico enclave donde se encuentran numerosos restos de la cimbra antes que el canal de este haya entrado en el “Campo de Aviación”, lleno de restos no solo del cauce del río y de su canal, sino de otros conductos que cruzan las montañas laterales, especialmente desde la derecha.

El Río y el Canal que le sigue merecen una explicación, por sus características: el interés que tiene su curso en su entrada en los “Llanos” y la de conductos que aparecen mal que bien conservados. Y sobre todo la influencia del río y el canal que le sigue. Por parte de las aldeas de sus márgenes son muchos los caminos que siguen sus nombres, no viene mal unas palabras y reflexiones sobre ellos.

El río Dílar cruce entre el mar y Granada y sus vegas: direcciones seguidas por los viajeros:

#### CAMINO DESDE GRANADA PARA LLEGAR A LA COSTA

El corazón del término de Gójar está comunicado muy fuertemente con los caminos más dispuestos de ir a una parte, es decir, la zona comprendida al otro lado de la Acequia Baja que es la línea que mantiene dividido el término de Gójar en relación con los riegos, así desde Granada hay diferentes caminos que atraviesan la línea de la Acequia Baja, camino de la Costa.

Está el camino que abre la puerta del Moral y la divide por el lado de la acequia que es lo más interesante por lo que al principio de esa calle forma un todo con la Acequia Baja y el camino que seguirá el agua a las casas. Se llama actualmente Camino Real.

El camino que antecede a este es el que cruza el término de Gojar y el de los Ogijares, es el llamado “*Callejón de Salinas*”, llamado así no porque esté relacionado con un señor con ese apellido, sino por ser uno de los hitos que hay que caminar para hacer la ruta de las salinas de La Malahá, pero prescindiendo de este tramo y volviendo al principio del término y entrar en Gójar, seguimos el Camino Real tras atravesar la Puerta del Moral, tomamos el camino de la calle del Agua que nos lleva directamente al camino del Padul por las Eras Bajas siguiendo el primitivo camino Real, al pie de la Iglesia donde vuelve a abrirse al camino o calle del Molino de Aceite que nos conduce desde el Río y el actual camino Real e incluso abre otros caminos.

#### EL CANAL DE LA CIMBRA ENTRA EN LOS LLANOS DE ARMILLA

A la altura de Loma Linda, el río Dílar reduce su cauce, encuentra la instalación de numerosos camiones y máquinas que trochan la arena del río para la construcción. Aquí se despide el cauce que en la orilla derecha consolida su ancestral forma y algo más arriba, en la orilla izquierda deja “Los Molinos de Otura” y se enfrenta a su entrada en los Llanos de Armilla, en la antigüedad era un bosque de frondosos árboles abrazado en su orilla izquierda por los campos de Gabia, mientras que por la derecha recorre hasta Armilla los campos de la Armunia tradicional, campo de cultivo de Ogijares y Armilla y alquería sometida a la jurisdicción de esta última.

El canal de la derecha del amplio espacio de los Llanos, fue punto de ataques y saqueos por grandes señores castellanos como lo testifican los saqueos llevados a cabo desde Jaén por el Condestable de Castilla Miguel Lucas de Iranzo. En este lado derecho de los Llanos sigue hoy existiendo un pago agrícola al que al parecer desembocaban en el canal más importante que lleva el curso del río en su seno.

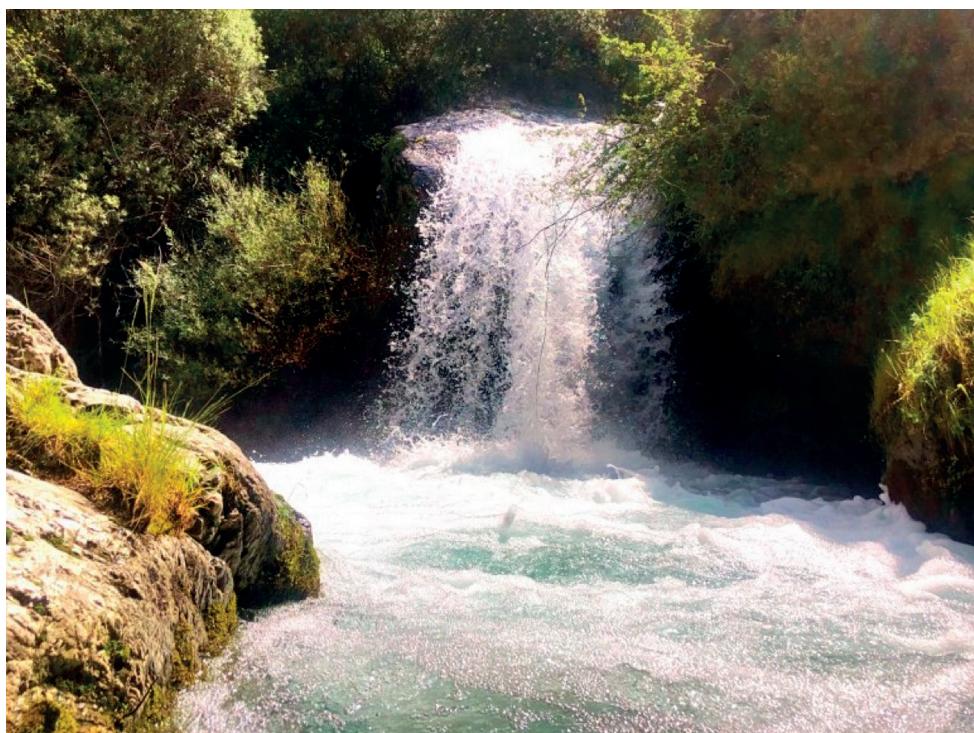
Los Llanos eran una extensión forestal, cuya propiedad, probablemente era de algún señor musulmán, cuya residencia y huerta estaba en el lugar llamado San Cayetano. Actualmente se cuidan en ese espacio unos baños árabes y más abajo estaba la alquería de Armilla. Tampoco discurría camino como ahora entre Granada y la costa, pues todo el Llano territorio estaba dominado por el bosque: el camino discurría por los Ogijares, Gójar y Otura, por donde ahora discurre el camino del Valle de Lecrín, camino del Padul y espacios enclavados en las montañas. Por eso el bosque diseñaba el curso del camino por donde ahora va el camino de la Costa o camino del Padul. Por la parte opuesta el camino buscaba en el valle antes mencionado. Estos caminos concentraban a los viandantes que buscaban espacios abiertos como Armilla, Churriana, Gabia y la población de Alhendín.

El bosque sería aprovechado por las autoridades castellanas, empezando por los Reyes Católicos para la construcción del Hospital Real, La Catedral, la Chancillería...

Por la parte izquierda del bosque discurría el camino de entre la costa y granada, saliendo por Alhendín en busca de La Malahá, Almuñecar, Salobreña y Motril. En la imaginación, en algunas de sus zonas se emplearía el agua de la Cimbra, cuyos arroyos mostraban y muestran la dirección que lleva en este caso el canal drenante gracias al color de sus huertas que nos señalan las losas que cubren las hierbas que nacen sobre las losas del canal.

## CONCLUSIÓN

Las aguas del río Dílar han conformado un sistema de regadío propio dentro de la comarca de la Vega de Granada que ha sabido adecuarse a la coyuntura socio económica al tener un uso continuo desde el momento de su diseño inicial, en época andalusí, hasta la actualidad, siendo muchos los aspectos originales que aún pueden identificarse en él. Este artículo ha pretendido profundizar en los valores culturales y en la estructura territorial de estos espacios irrigados, así como valorar su situación actual, ya que para la gestión de los regadíos históricos son necesarios estudios detallados que faciliten la comprensión de su organización en el territorio y tomar conciencia de que las excavaciones sean sensatas y rigurosas para lograr un desarrollo sostenible de los numerosos aprovechamientos freáticos próximos a la superficie que tienen lugar en la mayoría de los terrenos áridos.



Cascada en el río Dílar

## BIBLIOGRAFÍA

- Barceló, Miquel (1989). “El diseño de espacios irrigados en Al-Andalus: un enunciado de principios generales”. *I Coloquio de Historia y Medio Físico. El agua en zonas áridas*. Almería: Arqueología e Historia, Tomo I, pp XV-LI.
- Castillo Ruiz, José, Cejudo García, Eugenio (2010). “La Vega de Granada. La construcción patrimonial de un espacio agrario” en Hermosilla Pla, J. (dir.), *Los regadíos históricos españoles. Paisajes culturales, paisajes sostenibles*. Madrid: Ministerio de Medio Ambiente y Medio Rural y Marino.
- Espinar Moreno, Manuel (1984). “La alquería de Otura. Datos para el estudio del reino de Granada”. *Anales de la Universidad de Cádiz*, nº 1
- Espinar Moreno, Manuel (1990). “Consideraciones sobre el regadío de la Vega de Granada. Repartimientos musulmanes (Siglos XII-XVI)”. *Chronica Nova: Revista de historia moderna de la Universidad de Granada*, nº 18
- García Latorre, J. (1998): “La agricultura almeriense antes y después de la expulsión de los moriscos. Una aproximación cuantitativa”. *Chronica Nova* nº 25.
- García Leal, Ana “Patrimonio Agrario en la Vega de Granada: Los regadíos del río Dílar” en concepto | estudios e-rph, nº14.
- Hermosilla Pla, J. (dir) (2010). *Los regadíos históricos españoles. Paisajes culturales, paisajes sostenibles*. Madrid. Ministerio de Medio Ambiente y Medio Rural Marino.
- Menor Toribio (2000): *La vega de Granada: transformaciones agrarias recientes en un espacio periurbano*. Universidad de Granada
- Padilla Mellado, L. *Libro del Apeo, Condiciones y Repartimiento de Suertes del Lugar de Gójar. Año 1572*. Círculo Rojo, Editorial.
- Ron, Z. (1995): Sistema de manantiales y terrazas irrigadas en las montañas mediterráneas, en *Agricultura y regadío en Al-Andalus* (II Coloquio de Historia y Medio Físico). Instituto de Estudios Almerienses y Grupo de Investigación Toponimia, Historia y Arqueología del Reino de Granada, Almería.

## COMUNIDADES DE REGANTES

- COMUNIDAD DE REGANTES DE LA ACEQUIA DE ALHENDÍN (1998). *Revisión de las Ordenanzas y Reglamentos de la Comunidad de Regantes de la Acequia de Alhendín*.
- COMUNIDAD DE REGANTES DE LA ACEQUIA DE GÓJAR (1998). *Ordenanzas y Reglamentos de la Comunidad De Regantes de la Acequia de Gójar*.
- COMUNIDAD DE REGANTES DE LA ACEQUIA PRINCIPAL DE OTURA (1995). *Ordenanzas y Reglamentos de la Comunidad De Regantes de la Acequia de Otura*.
- COMUNIDAD DE REGANTES DE LAS GABIAS (1953). *Acta de notoriedad para la inscripción de las aguas pertenecientes a la Comunidad de Regantes de Las Gabias*. Archivo de la Comunidad de Regantes de las Gabias.

COMUNIDAD DE REGANTES DE LAS GABIAS (1994). *Ordenanzas de la Comunidad de Regantes de Las Gabias y Reglamentos de la Junta de Gobierno y Jurado de Riegos*.

COMUNIDAD DE REGANTES DE NUESTRA SEÑORA DE LAS NIEVES DE DÍLAR (1964). *Ordenanzas Comunidad de Regantes de Nuestra Señora de las Nieves de Dílar*.

COMUNIDAD DE REGANTES DEL RÍO DÍLAR DE OGÍJARES (1994). *Ordenanzas y Reglamentos de la Comunidad de Regantes del río Dílar, Ogíjares*.

#### LEYES DE AGUAS

*Ley de Aguas de 13 de junio de 1879.*

*Libro de Apeo de Alhendín (1571).* Archivo de la Real Chancillería de Granada.

*Libro de Apeo de Dílar (1572).* Archivo de la Real Chancillería de Granada.

*Libro de Apeo de Gabia Chica (1572).* Archivo de la Real Chancillería de Granada.

*Libro de Apeo de Gabia Grande (1571).* Archivo de la Real Chancillería de Granada.

*Libro de Apeo de Gójar (1572).* Archivo de la Real Chancillería de Granada.

*Libro de Apeo de Hijar (1572).* Archivo de la Real Chancillería de Granada.

*Libro de Apeo de Ogíjares (1572).* Archivo de la Real Chancillería de Granada.

*Libro de Apeo de Otura (1572).* Archivo de la Real Chancillería de Granada.